

Omnia Año 18, No. 3 (septiembre-diciembre, 2012) pp. 21 - 34
Universidad del Zulia. ISSN: 1315-8856
Depósito legal pp 199502ZU2628

La investigación social y cualitativa de la entrevista periodística: una visión ontoepistemológica

Rosario Fonseca de Rocca

Resumen

La propuesta que se presenta en forma de ensayo, es el resultado de una reflexión teórica de las distintas perspectivas ontológicas, epistémicas y de los métodos, desde los cuales se puede asumir cualitativamente un estudio en el área de la comunicación social, específicamente para el caso de la entrevista periodística. Se sugiere ampliar los estudios desde una visión ontológica empirista-idealista y una epistemología fenomenológica dando espacio a los procesos intuitivos e interpretativos y vivenciales. Como métodos, se requiere la etnografía de la comunicación para la comprensión del fenómeno comunicacional desde el contexto social y cultural que orienta la labor de este profesional y la hermenéutica comprensiva de (Gadamer 1975, trad 2007), para que se le otorgue al estudio un sentido comunitario desde el convivir y donde la experiencia compartida entre periodista y entrevistado sea la principal fuente de conocimiento.

Palabras clave: Fenomenología, etnografía, hermenéutica comprensiva, entrevista periodística.

Psicólogo. Magíster en Gerencia de Empresas, mención Mercadeo. Especialista en Investigación.
Doctoranda en Ciencias Humanas. Profesora Titular de la Universidad del Zulia. PEI Investigador.
E-mail: rosarito.f.09@gmail.com

Recibido: 01/06/12 • Aceptado: 02/10/12

The Social and Qualitative Research of the Journalistic Interview: An Onto-Epistemological Vision

Abstract

This proposal, presented in the form of an essay, is the result of a theoretical reflection about the different ontological, epistemic and methodological perspectives from which a study in the area of social communication can be approached qualitatively, specifically, the case of the journalistic interview. It suggests that the studies be broadened from an ontological empiricist-idealist viewpoint and phenomenological epistemology, while giving space to intuitive, interpretive and experiential processes. For methods, it requires the ethnography of communication to understand the communicational phenomenon from the social and cultural context that guides the work of this professional, and the comprehensive hermeneutics of (Gadamer 1975, trans. 2007) to give the study a communitarian meaning based on coexistence, where the experience shared between reporter and interviewee is the main source of knowledge.

Keywords: Phenomenology, ethnography, comprehensive hermeneutics, journalistic interview.

Introducción

En este estudio se expone una forma en la que puede ser concebida la relación comunicacional que se desarrolla en una entrevista periodística y la forma en la que puede ser estudiada. La propuesta sugiere transitar el camino de la investigación cualitativa en la que la vivencia y la comunidad formada entre periodista e investigador son las principales fuentes de información.

Esta perspectiva permite caracterizar el vínculo entre periodista y entrevistado desde la intersubjetividad donde cada participante en el encuentro con el otro construye su propia realidad comunicacional y revela su esencia comunitaria y recíproca.

El análisis se propone desde la *fenomenología* como perspectiva cualitativa; se destaca como fuente de información y vía para la construcción teórica, la vivencia con el comunicador social quien con su experiencia y cotidianidad redefine constantemente el modelo de comunicación que sigue con sus interlocutores.

Proponer el planteamiento ontoepistemológico desde la *hermenéutica* facilita el abordaje del tema en una realidad comunicacional que es en esencia compleja y multideterminada, porque la perspectiva del comunicador social define la naturaleza de la relación que establece con su entrevistado.

La interpretación se hará, desde la lógica dialéctica establecida entre investigador y comunicador social, la cual permite la validación de las significaciones que van surgiendo desde la comprensión del mundo de vida laboral del periodista, por lo que se trata de un proceso interpretativo-comprensivo.

En este tipo de estudios se respeta la naturaleza fenomenológica de los sucesos y la manera en que son percibidos y vividos por el periodista al momento de realizar sus entrevistas. La práctica cualitativa lleva al investigador a compartir con el comunicador social el camino de la construcción teórica, a través de normativas que permiten la flexibilidad y la manifestación de los modos propios de ser y de hacer periodismo y favorece la comprensión de los procesos de estructuración social que definen su ejercicio laboral.

Ontoepistemología de la entrevista periodística

Visión ontológica

La realidad del comunicador social que está en contacto con las comunidades a través de su actividad laboral, se percibe como dinámica y compleja. Al trabajar para algún medio de difusión, sea este impreso o audiovisual, el periodista entra en contacto directo con los grupos sociales e incide en su dinámica cuando intenta recoger información sobre algún hecho o acontecimiento de interés colectivo.

Las matrices de opinión pública que se crean a partir del rol que juega el comunicador, no son más que saberes particulares de la realidad, que de manera oculta y latente afectan sus pensamientos, comportamiento profesional, el modo en el que conduce la entrevista periodística que construye la noticia. En la entrevista periodística aun cuando se trabaja con información, el saber desde el que se reportan eventos de interés social, es resultado de la efectividad del convivir y de la vivencia del mundo interpretativo del otro, que es desde donde obtiene la verdadera y particular consciencia de su rol comunicacional.

La realidad que se busca conocer es estimulada desde la otredad de las relaciones humanas, sin que se pierda la singularidad y la particularidad irremplazable de la individualidad. Desde esta perspectiva, se considera que la comunicación y las relaciones interpersonales pertenecen al mismo campo de interés. El trabajo periodístico con las comunidades es la respuesta a las percepciones que cada acontecimiento despierta en quienes participan en él.

Las relaciones que establece el periodista con la comunidad se hacen desde la intersubjetividad como criterio de validación (Yuni y Urbano, 2005). La comunicación que se sigue en una entrevista periodística es un reflejo de lo que es el comunicador social, de cómo está formado y de la sensibilidad social que el marco de vida de las comunidades ha creado en él. Las actuaciones que tienen lugar en la interacción que se

establece entre las partes, transforma el ser y caracteriza el modo de conducirse en procesos comunicacionales posteriores (García, 2008).

Desde un punto de vista idealista, la actividad periodística supone "...la reconstrucción mental, que a nivel de simbolismos socioculturales compartidos colectivamente, hacen de dichas realidades los miembros de una sociedad determinada en un momento histórico determinado" (Padrón, 1992:5).

La retórica interpersonal que establece el periodista con los miembros de las comunidades implica reconocer el poder de la comunicación para comprender la noticia y su efecto como fenómeno social, capaz de crear una realidad constituida por la identidad de cada uno de sus miembros. En la perspectiva del periodista estará inevitablemente implicada la percepción del interlocutor, "...la subjetividad constituyente del mundo no soy sólo yo sino que necesariamente tenemos que ser nosotros" (San Martín, 2008:97).

La interpretación que el comunicador hace acerca de los hechos que está cubriendo no depende únicamente de su acción, ni tampoco es el mero resultado de lo que recoge del receptor. Durante la entrevista, la subjetividad del otro forma parte sustancial de la propia experiencia y viceversa, ambos están intencionalmente implicados en la percepción que se comunica a través de la noticia, ambos conforman una unidad intersubjetiva y desde ese espacio de entendimiento común cada uno remite al otro para que la comunicación de los hechos sea posible, se respete la veracidad de los acontecimientos.

El ejercicio profesional del comunicador social es entendido desde su dimensión como ser psíquico, es decir un ser que no se presenta mediante apariencias sino que es objeto tal y como aparece; esta presencia tiene una esencia que refleja y lo es en sí misma conocimiento de la realidad (Heidegger, trad 1994). Intersubjetivamente, es considerado como un ser con una secuencia de vivencias que son interpretadas por una variedad de personas con las que entra en contacto y con las que coexiste en su modo natural de vivir y de ejercer su rol de entrevistador.

La retórica interpersonal establecida por el comunicador social cuando hace entrevistas no es una realidad extrínseca a él, "...ni solamente un producto o el resultado de una acción recíproca determinada sino que es la esencia, la base, el punto de partida, en definitiva, la ontogénesis" (García, 2008:3-4). Se entiende al comunicador social como una persona que en el contexto sociocultural en el que ejerce su profesión, internaliza las acciones de sus interlocutores a través de la introspección y las asimila a sus vivencias personales. Tiene funciones de influencia, que incluye la persuasión a través del discurso retórico, el modelamiento y otros intercambios bidireccionales.

En la comunicación los que intervienen del proceso son seres eminentemente sociales y comunitarios que adquieren valor a través del otro, de sus necesidades y expectativas y en este caso, se coloca la rela-

ción periodística por encima de un colectivismo simple y tradicionalmente concebido. La comunicación es entonces, una realidad humanizadora; la relación entre periodista y receptor es una relación Yo-Tu, caracterizada por el intercambio de estados de conciencia y la escucha empática, es la realización en el otro y donde la interacción es dotadora de existencia, en consecuencia, la realidad es personal y social al mismo tiempo (García, 2008).

Visión epistémica

La naturaleza de esta realidad puede sugerir estudios desde una perspectiva *fenomenológica*, de manera que se respete la esencia del suceso, de cómo es vivido y percibido por los que están involucrados en él, bien sea directa o indirectamente: "...una realidad interna y personal, única y propia de cada ser humano" (Martínez, 1996:167), donde lo que importa es la subjetividad, lo cotidiano, los fenómenos dados a la conciencia, las esencias de lo universal y sus significados existenciales, tratados de manera sistemática, crítica e intersubjetiva (Rodríguez et al., 1996).

La idea es que esa realidad se manifieste por sí misma, hable por sí sola y se revele de acuerdo a sus características y componentes estructurales propios. "Más que interpretación de una realidad externa, el conocimiento es interpretación de una realidad tal como ella aparece en el interior de los espacios de conciencia subjetiva" (Padrón, 2001). Este carácter inmanente y trascendente es particular de las realidades que son concebidas como fenómenos y que incluye el conocimiento no solo de lo dado sino también, de lo dable, implicado en lo ya dado, lo que está conectado a esa realidad pero que está aún por ser develado (San Martín, 2008).

Desde un enfoque epistémico *introspectivo vivencial* se puede considerar la importancia de una comunicación que no posee una regularidad objetiva, universal e independiente o que pueda ser observada desde fuera del marco perceptual del periodista. En este sentido, las ideas, concepciones y la propia formación del investigador pueden dar paso a interpretaciones y construcciones teóricas más comprensivas que explicativas, para responder al modo particular y específico en el cual el comunicador concibe, comprende y aborda sus procesos comunicacionales. "Lejos de ser descubrimiento o invención, (...) el conocimiento es un acto de *comprensión*" (Padrón, 2001).

El conocimiento producido no sólo estaría comprometido con el marco de experiencia del investigador, sería también una respuesta a las demandas sociales y culturales del momento histórico en el que se realiza la investigación y como construcción teórica, tan válida como otras, lo cual constituye una alternativa más de explicación comprensiva de la realidad que vive actualmente el comunicador social.

La temporalidad (el tiempo vivido) y la espacialidad (el espacio vivido) mantienen el vínculo del ser humano con su mundo, mientras que la corporalidad (el cuerpo que vive la experiencia) y la comunidad (la red de relaciones humanas vividas) le dan sentido a la experiencia y pone el én-

fasis en la naturaleza conectiva del mundo social, dinamizado por las relaciones que le dan forma a los esquemas de expresión individual y social (Álvarez-Gayou, 2003).

En lo subjetivo se integran las diferentes visiones de la acción humana en espacios sociales compartidos. “Es esta realidad a la que hemos llamado subjetividad, definiendo ese nivel diferenciado de integración de lo social en una cualidad específicamente humana: el sentido subjetivo” (González, 2007:90). De las experiencias intersubjetivas compartidas por los sujetos, se obtienen las señales, las indicaciones para interpretar (de manera reflexiva), la diversidad de símbolos (Rizo, 2005). De la relación dialéctica entre sujeto y objeto es que se puede aproximar a un conocimiento sobre la realidad desde la que opera la conciencia humana. El método fenomenológico se considera ideal para estudiar este tipo de realidades que son consideradas como vivenciales y poco comunicables, ya que no hay nada más difícil de comprender y conocer del ser humano que su propia experiencia.

Desde esta perspectiva, interesa cómo el comunicador social interpreta las señales que le envían sus entrevistados al momento de recoger la noticia, interesa cómo ellas son moldeadas con sus características personales y cómo son tomadas en cuenta al momento de decidir la dirección, el sentido y el estilo que le dará a la noticia. Ese es un acto subjetivo y como tal debe ser tomado en cuenta, respetando su esencia descriptiva y reflexiva.

Ciertamente, no se trata directamente con realidades sino con las representaciones de esas realidades, las cuales son reducidas a la experiencia del comunicador social. “La reducción viene a decir que no hay nada absolutamente para nosotros que no sea objeto de nuestra vida (...), el mundo, la realidad, no es sino el conjunto de mis experiencias reales y posibles” (San Martín, 2008:84).

Existe una relación dialéctica que provoca la asimilación y la acomodación de la realidad al observador y viceversa. La relación del comunicador con la realidad que imponen los hechos sociales que debe cubrir en su ejercicio profesional, implican un proceso de transformación mutua y permanente que solo puede ser conocida a través de su propia experiencia y de la referencia que él mismo hace de cómo vivió ese proceso.

La tarea fundamental del investigador sería descubrir la naturaleza y estructura de esta realidad que funge constantemente como trasfondo, desde la relación comprensiva con el comunicador en su rol de entrevistador. “Todo el proceso bajo el que está nuestra reflexión toma su punto de partida en el ir a las cosas mismas, aproximarse a las cosas yendo más allá de un mero conocimiento verbal de ellas” (Heidegger, trad. 1994).

El acercamiento fenomenológico se puede lograr por medio de una “comprensión interpretativa” (Martínez, 1996:142), donde el investigador trate de captar la natural experiencia del comunicador, asumiendo

esta vivencia como la fuente más confiable para el logro de los objetivos propuestos.

En este caso de investigación, la metodología es dependiente del cuerpo de creencias y valores que subyacen a la actividad indagativa de todos los actores. Es un proceso estrechamente vinculado a la experiencia vivida y a las concepciones y convicciones asumidas a partir de ella. Las evidencias que se obtengan a partir de la experiencia, favorecerán la consistencia entre las posturas epistémicas de todos los que participen en la investigación y que a diario construyen la realidad en estudio.

Métodos de investigación

Etnografía

Dado que el estudio comúnmente se realiza con un grupo particular de personas con características comunes y con un tipo de vivencia profesional muy concreta, la investigación puede tomar la particularidad de una investigación etnográfica, desde el punto de vista del método. Al analizar a este grupo particular de profesionales se aborda inevitablemente, su forma de ver la retórica interpersonal como proceso y como ejercicio profesional, respetando la estructura social y cultural que los caracteriza. "...al desear acercarse a la verdadera naturaleza de las realidades humanas, se centra en la descripción y en la comprensión" (Martínez, 2004:181).

Los comunicadores sociales en su práctica periodística mantienen tradiciones, valores y normas que se han ido internalizando poco a poco y han generado regularidades que explican su modo de realizar las entrevistas; comparten una estructura lógica que puede no ser explícita, pero que se manifiesta en su manera cotidiana de ejercer su profesión: el método puede ser aplicado a "cualquier grupo humano que constituya una entidad cuyas relaciones estén reguladas por la costumbre o por ciertos derechos y obligaciones recíprocos" (Martínez, 1998:29).

Con el reporte de los resultados se pueden resaltar las regularidades que implica ese proceso cultural en el cual se encuentra inmerso el periodista. El estudio de las significaciones se haría desde la interacción con el informante y a partir de un proceso en el que se logre formar una cultura común entre periodista e investigador (Álvarez-Gayou, 2003).

La investigación que sigue un método etnográfico tiene tres características fundamentales: -en primer lugar, una concepción de la realidad basada en la intersubjetividad y que ofrece un acercamiento a los hechos, más integral y más humano. Como segundo punto de interés, la finalidad está centrada en la construcción teórica de lo social con todo su carácter dinámico y cambiante.

En tercer lugar, y quizás una de las características más importantes de este método, el papel que los informantes tienen en la descripción, comprensión y construcción de lo social (Yuni y Urbano, 2005).

De acuerdo a esta perspectiva la investigación tendría una tendencia descriptiva e interpretativa de los valores e ideas que comparten los comunicadores sociales en relación a su ejercicio profesional. El *ethnos* (unidad de análisis) "...no sólo podría ser una nación, un grupo lingüístico, una región o una comunidad, sino también cualquier grupo humano que constituya una entidad cuyas relaciones estén reguladas por la costumbre, o por ciertos derechos y obligaciones recíprocos" (Martínez, 2004:181). La indagación de sus patrones de interacción social es fundamental para comprender la verdadera dinámica de su acción.

La propia relación entre comunicador e investigador generaría una interpretación particular de la retórica interpersonal, y dada bajo ciertas reglas culturales se produciría un conjunto de normas, valores y formas de percibir la realidad, propias del vínculo establecido. En este sentido, Hymes (1984), adopta el título de *Etnografía de la Comunicación* para referirse a los estudios comunicacionales, de esta naturaleza, y al respecto afirma:

"Las facetas de los valores y creencias culturales, las instituciones y las formas sociales, los roles y personalidades, la historia y la ecología de una comunidad deben ser examinados conjuntamente en relación con las pautas, los eventos comunicativos como puntos centrales de estudio" (Hymes, 1984:51).

Adicionalmente, los elementos del código lingüístico manejados en las interacciones con los periodistas se develarían como un todo y con una nueva luz como un sistema de actos comunicativos que caracterizan a la comunicación social y que convierten a la investigación en una fuente innovadora creciente de comprensión sobre la retórica interpersonal en manos de los periodistas.

Le corresponde a la etnografía de la comunicación dar cuenta de los procesos relacionados entre el habla y su uso, esto es, "...las clases de eventos comunicativos, los factores relevantes de dichos eventos y el rango de funciones dependientes de la interacción comunicativa" (Hymes, 1984:64). Se toman en cuenta: los *eventos de habla*, que en este caso serían las entrevistas que ocurren bajo cierto código normativo utilizado por el comunicador social, los *actos de habla*, referidos a los enunciados tendientes a lograr un fin determinado como las preguntas realizadas durante la entrevista y la *situación de habla* que sería el marco contextual donde se dan los dos niveles anteriores de la comunicación.

La idea es obtener una matriz funcional del habla de la comunidad que conforman el comunicador social y sus entrevistados. El énfasis está en el habla sobre el código, de la función sobre la estructura y del contexto sobre el mensaje para que no solo se pueda generalizar particularidades en un todo integrado, sino también, que se puedan particularizar las generalidades (Hymes, 1984).

El habla se lleva a cabo con el trasfondo de la cosmovisión y los valores, y refleja la procedencia de los hablantes, sus convenciones y su

esencia social, a través de los temas que provocan la interacción. La estructura de la relación social entre periodista e investigador le da sentido y significación a la retórica interpersonal.

El tipo de comunicación, objeto de este estudio, es considerado como un proceso en el que el repertorio verbal es análogo a la estructura y dinámica social a la que pertenecen los que participan en ella, y su manifestación se convierte en un índice social. En estos límites es donde el uso de los signos, las reglas de comportamiento social y de interpretación son las claves que orientan el trabajo etnográfico.

La etnografía de la comunicación no solo se ocupa del mensaje, se interesa sobre todo de los elementos expresivos de los interlocutores, las reglas sociales para el establecimiento del contacto interpersonal, lo metalingüístico, correlativo contextual, representativo y por ende, metacomunicacional, con la idea de aprehender su naturaleza social y circunstancial.

En esta metodología el conocimiento progresivo del grupo se hace necesario para ir creando la suficiente familiaridad que permita generar la confianza y un clima de armonía que facilite la interacción entre investigador e informante y abarcar con amplitud el fenómeno estudiado; luego, "las teorías emergen de los datos empíricos relacionados con las estructuras de los eventos y con la vida de las personas así como es vivida en su autenticidad y espontaneidad" (Martínez, 2004:182).

Se debería atender al canal por medio del cual se hace perceptible el hecho comunicativo, los diversos códigos compartidos, los marcos o las circunstancias en las que la comunicación ocurre, las formas que adquiere el mensaje, las actitudes y contenidos del hecho comunicativo y los eventos en sí mismos, sus clases y características; todo esto conduciría el estudio a la categorización etnográfica de la retórica interpersonal del periodista, a sus consideraciones metalingüísticas y funciones comunicativas como elementos claves de la construcción teórica (Hymes, 1984). El investigador y el informante se abandonan ambos a favor de una actitud general hacia la investigación y hacia el tema que los ocupa; en esa relación dialéctica se encuentra el camino de la construcción teórica (Flick, 2004).

Este método se encadena perfectamente con la hermenéutica, pues se requiere comprender de modo interpretativo el sistema de relaciones en las cuales todas las variables de la situación comunicacional estudiada se encuentran insertadas o enclavadas en una dinámica única y con propio sentido.

Una ventaja importante de trabajar en base a este método, lo representa la oportunidad de utilizar múltiples fuentes de información, "ello evita el riesgo que resulta de confiar apenas en un solo tipo de información y la posibilidad de que las conclusiones sean dependientes del método" (Hammersley y Atkinson, 1994:39). En este sentido, saber que cada técnica empleada puede ser determinada en función de la dinámica mis-

ma de la investigación, sin pre-concepciones teóricas, permite ajustar el proceso a las necesidades que se van identificando y aumentando la probabilidad de responder a todas ellas.

Hermenéutica

Los procesos básicos para cumplir con este propósito son *la observación, la comprensión y la interpretación*, y deberían ocurrir durante toda la investigación.

La lógica dialéctica de la hermenéutica en la que prevalece el arte interpretativo desde la completitud del fenómeno a estudiar, la convierten en un método ideal de indagación, descubrimiento y construcción teórica. Hermenéutica “viene del vocablo griego *hermeneuein*, que quiere decir, “interpretar”” (Martínez, 1996: 118). Este proceso de interpretación parte de las señales sensibles que el investigador es capaz de identificar en sus informantes y que dan cuenta de su mundo interior, sus verdaderas significaciones y motivaciones.

La hermenéutica puede guiar la investigación en toda su extensión. Ella está fundamentada en la Fenomenología como enfoque epistémico elegido y orienta la aplicación de las técnicas y el uso de la pregunta y respuesta como clave para la obtención de la información. De igual manera, la categorización de la información y el análisis implican una actividad interpretativa.

El tipo de hermenéutica que se sugiere seguir es de tipo *comprensiva e interpretativa* ya que intentar privilegiar, respetar y conservar la visión del comunicador social frente a su retórica como proceso comunicacional, y convertirla en fuente de información, requiere comprender su mundo de vida laboral, su vivencia.

Como destacado exponente de la hermenéutica comprensiva, Gadamer (1975, trad. 2007) se puede convertir en una excelente referencia para la investigación. De formación humanística y discípulo de Husserl y Heidegger, este filósofo saca a la luz del mundo científico y humanista, las estructuras trascendentales del comprender, clarificando así el modo en el que debe realizarse el acto interpretativo de lo comprendido para llegar a zonas de conocimiento y verdad con respecto a la realidad que se estudia.

La comprensión es siempre interpretación porque constituye un horizonte hermenéutico en el que la visión del mundo del otro se hace valer y se refleja posteriormente, en la construcción de una perspectiva compartida. “La interpretación no es un medio para producir la comprensión, sino que se introduce por sí misma en el contenido de lo que se comprende” (Gadamer 1975, trad. 2007:478).

La naturaleza del ser humano es interpretativa, de manera que no es un mecanismo para adquirir conocimiento, es la forma natural de ser del ser humano (Heidegger, trad. 1994). La actividad mental o cognitiva que lleva al desarrollo de propuestas teóricas constituyen una derivación

de la actividad interpretativa, a través de la cual la persona expresa su propia esencia y sentir frente a la realidad que intenta comprender.

Esta dialéctica se establece entre los procesos de comprender e interpretar y entre el sujeto conocedor, en este caso los informantes y el investigador, y el objeto conocido, la retórica interpersonal entre comunicadores y sus entrevistados. Esto hace que el procedimiento sea *hermenéutico-dialéctico* porque se da a través del diálogo permanente, donde cada uno influye al otro y se convierte en guía de sus elaboraciones cognitivas y lingüísticas.

Bajo esta perspectiva, se requiere que el investigador adquiera el sentido de ser y existir como colectivo; lograrlo significa sacrificar un tanto lo individual y particular para dar espacio a aquello que da conocimiento de la realidad, pero que es común y compartido por los que están relacionados en esa realidad. Consiste en aceptar la validez de otras cosas y en encontrar puntos de vista generales para aprehender la sustantividad de los hechos. En este sentido, el lenguaje y las costumbres constituyen las principales fuentes de formación (Gadamer 1975, trad. 2007).

Como ideal humanístico, la formación del investigador lo orienta hacia la adquisición del "*sensus communis*" que según Gadamer (1975, trad. 2007), se refiere al sentido comunitario y que lo convierte de manera natural y espontánea en un "sabio" y "erudito" con respecto a la realidad que enfrenta en su cotidiana actividad investigativa. Este sentido se nutre más de lo verosímil (lo evidente) que de lo verdadero (en la concepción tradicional), y refleja el estado de la comunicación como fenómeno social, más que la capacidad de una persona para percibir los acontecimientos de una forma determinada, "...es una generalidad concreta que representa la comunidad de un grupo, de un pueblo, de una nación o del género humano en su conjunto" (Gadamer 1975, trad. 2007:50).

El elemento clave viene siendo la *vivencia* que lleva implícita un matiz de comprensión inmediata de algo real. El resultado de lo que se vive en cada paso de la investigación gana sentido de permanencia y significado respecto al Yo, a otros acontecimientos vividos y en referencia a los otros que han participado en forma conjunta de ese mismo sentido de vida y de la realidad en estudio. Lo que se viva dentro del proceso investigativo adquiere un significado óntico (Gadamer 1975, trad. 2007), y constituye la base epistemológica para el conocimiento que se busca.

Se trata de tomar la idea originaria del círculo hermenéutico de (Heidegger trad. 1994) al referirlo como un espacio relacional donde prevalece el conocimiento originario del objeto que se estudia y donde no se imponen preconcepciones propias o conceptos populares, no se fijan posiciones previas ni se hacen anticipaciones. Gadamer (1975, trad. 2007), hereda este concepto, pero lo redefine al decir que el círculo hermenéutico se caracteriza por la contrastación permanente de diferentes proyectos de elaboración, los cuales rivalizarán hasta que pueda establecerse la unidad de sentido.

De acuerdo a este planteamiento, la interpretación comienza siempre con conceptos previos que son inevitables, pero que tendrán que sustituirse progresivamente por otros como resultado de una constante re-proyección, es decir, un movimiento de comprender e interpretar desde la alteridad y desde la forma en la que el periodista vive el proceso de comunicación establecida con sus entrevistados.

La hermenéutica comprensiva se distingue también, porque orienta el trabajo del todo a las partes y de éstas al todo con el propósito de ampliar la unidad de sentido en círculos concéntricos. Esta tarea es importante para lograr la congruencia entre las partes y el todo, lo que implica la participación del investigador y de los periodistas como informantes en un sentido comunitario para ganar un acuerdo de contenido en relación a la retórica interpersonal que se desarrolla en las entrevistas. "El círculo de la comprensión no es en este sentido un círculo (metodológico) sino que describe un momento estructural ontológico de la comprensión" (Gadamer 1975, trad. 2007:363).

Esta comprensión hermenéutica planteada, sugiere la necesidad de desplazarse desde la propia perspectiva hacia la situación que está tratando de ser comprendida. De esta manera, el investigador hace consciente su alteridad y su individualidad irreductible. Este desplazamiento significa un ascenso hacia una generalidad superior que rebasa la particularidad de sí mismo y la del periodista como informante; es más que empatía o simple sumisión a los patrones comunicacionales concebidos por él.

Conclusión

La indagación cualitativa propuesta para los estudios en el área de la comunicación social puede ser de diferente estilo. El trabajo expuesto representa una propuesta en la que se destaca la importancia de comenzar por una visión ontoepistemológica que defina luego métodos e incluso, de manera ya más específica, las técnicas de investigación.

La propuesta que se hace, parte de una postura empirista e idealista donde la intersubjetividad es la vertiente de aproximación a la realidad vivida y experimentada por el comunicador social, al momento de hacer entrevistas periodísticas, tratando de respetar la naturaleza compleja de las relaciones interpersonales y su esencia interpretativa y comprensiva.

Desde el punto de vista epistemológico, la fenomenología bien podría fundamentar este tipo de estudios, con lo cual se captaría los sucesos comunicacionales de la forma en que son vividos y percibidos por los periodistas. También contribuiría a revelar el trasfondo conceptual que el comunicador asume sobre la retórica interpersonal que establece con sus entrevistados, en cada encuentro. Con la fenomenología se obtendría un conocimiento de lo ya dado con sus significaciones originarias, lo cual supone un manejo introspectivo-vivencial del área de estudio y una profundización de una realidad compleja y poco comunicable desde otra

perspectiva de investigación. En este caso, se busca más comprender que descubrir o explicar, con lo cual es posible llegar a un conocimiento nuevo sobre la realidad en estudio.

Como métodos se propone en primer lugar, la etnografía porque se busca conocer las condiciones sociales de grupo que estimulan el estilo particular de hacer entrevista de los comunicadores sociales. Su comportamiento está regulado por ciertas costumbres y significaciones que se han ido construyendo en el ejercicio de su profesión. Significa una construcción comprensiva del código social que rige las relaciones entre periodista y entrevistado y es por esta misma razón, que se puede hablar de una etnografía de la comunicación ya que son procesos enmarcados en un contexto social y cultural en la que la comunidad comunicacional que se establece entre los que participan de la relación periodística es el marco de referencia para la construcción social.

El segundo método que se sugiere, es la hermenéutica, debido a que la interpretación es el principal recurso para la construcción de los significados durante el proceso investigativo. Se requiere que esta interpretación sea comprensiva en la que la visión del mundo de entrevistado dirija las construcciones del propio comunicador, para luego reflejarse en una comprensión compartida. Es el modo de percibir que deviene del conocimiento y del sentimiento logrado y que influye en la estructura del Yo, en su sensibilidad y en la forma de asumir la realidad en estudio, y que ocurre de manera intersubjetiva entre los dos actores principales del proceso comunicacional. Se concibe un sentido comunitario obtenido del convivir y vivenciar la realidad comunicacional que crea un círculo hermenéutico entre ambos donde la experiencia compartida fundamenta el estudio.

Referencias bibliográficas

- Álvarez-Gayou, Juan Luis (2003). **Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología**. México: Editorial Paidós Mexicana.
- Flick, Uwe (2004). **Introducción a la investigación cualitativa**. Madrid: Ediciones Morata.
- Gadamer, Hans-Georg (1975, trad. 2007). **Verdad y Método**. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- García, Leonarda (2008, Sept.-Oct.). "Ontología comunicológica: Fundamentación a partir de las filosofías del diálogo". Revista **Razón y Palabra**, No. 64. Extraído de: <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n64/actual/1garcia.pdf>. Fecha de consulta: 02 de octubre de 2010
- González, Fernando (2007). **Investigación cualitativa y subjetividad**. India: McGraw-Hill/Interamericana Editores.
- Hammersley, Martyn y Atkinson, Paul (1994). **Etnografía**. Buenos Aires: Ediciones Paidós.

- Heidegger, Martin (Trad. 1994, 2da. Edición 2006). **Introducción a la investigación fenomenológica**. Madrid: Editorial Síntesis.
- Hymes, Dell (1984 original de 1964c). **Hacia etnografías de la comunicación**. Garoin y Lastra (eds.). Antología de estudios de Sociolingüística y Etnolingüística. México: Universidad Autónoma de México.
- Martínez, Miguel (1996). **Comportamiento Humano**. México: Trillas.
- _____ (1998). **La investigación cualitativa etnográfica**. México: Editorial Trillas.
- _____ (2004). **Ciencia y arte en la metodología cualitativa**. México: Trillas.
- Padrón, José (1992). **"Paradigmas" de investigación en ciencias sociales. Un enfoque curricular**". En <http://padron.entretemas.com/paradigmas.htm>. Fecha de consulta: 15 de septiembre de 2010.
- _____ (2001). "El Problema de organizar la investigación". En http://lineai.netfirms.com/organizar_iu/Index.htm. Fecha de consulta: 15 de septiembre de 2010.
- Rizo, Maritza (2005). "La intersubjetividad como eje conceptual para pensar la relación entre comunicación, subjetividad y ciudad". Revista **Razón y Palabra**, No. 47. De: <http://www.razonypalabra.orgmx/antteriores/n47/mrizo.html>. Fecha de consulta: 26 de agosto de 2009.
- San Martín, Javier (2008). **La fenomenología de Husserl como utopía de la razón**. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Yuni, José y Urbano, Claudio (2005). **Investigación Etnográfica. Investigación-Acción**. Argentina: Editorial Brujas.